

Febrero de 2014



منظمة الأغذية
والزراعة للأمم
المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food and
Agriculture
Organization
of the
United Nations

Organisation des
Nations Unies
pour
l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones Unidas
para la
Alimentación y la
Agricultura

CONFERENCIA REGIONAL PARA EUROPA

29.º PERÍODO DE SESIONES

Bucarest (Rumania), 2-4 de abril de 2014

Tema 6 del programa

Estado de la alimentación y la agricultura en la región, incluidas las perspectivas para el futuro y las nuevas cuestiones que están surgiendo

Resumen

En el presente documento se proporciona un panorama general del estado actual de la seguridad alimentaria y la pobreza en países seleccionados de la región de Europa y Asia central¹ y se realiza una comparación con la situación mundial general. Asimismo, se examina una serie de factores económicos y normativos que han determinado la situación de la seguridad alimentaria en estos países

En el documento se concluye que actualmente el aporte calórico como medida de la subalimentación no constituye el principal problema de los países en cuestión (a excepción de Uzbekistán y Tayikistán). En su lugar, revisten mayor urgencia los desafíos relacionados con el acceso a los alimentos y la estabilidad y utilización de estos, una situación que probablemente se mantendrá en el futuro. La pobreza se ha considerado el obstáculo clave para la mejora de la seguridad alimentaria de los hogares, principalmente en la subregión del Cáucaso y Asia central.

Por consiguiente, se sugiere que los gobiernos elaboren y apliquen un enfoque amplio de reactivación y desarrollo de sus sectores agrícolas y rurales. Si este enfoque se aplica adecuadamente, debería dar lugar a un aumento sostenible de los ingresos de la población rural, que es el grupo más vulnerable a la inseguridad alimentaria.

Orientación que se solicita

Los Estados Miembros quizás deseen examinar las orientaciones sobre políticas en favor de la seguridad alimentaria de la región que se indican en los párrafos 27-35, así como realizar observaciones al respecto.

¹ El panorama general abarca los países no miembros de la Unión Europea de Europa oriental y los Balcanes, los de Asia central y el Cáucaso y Turquía.

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



mj597s

I. Introducción: la seguridad alimentaria en la región de Europa y Asia central

1. La finalidad de este documento es proporcionar un panorama general del estado actual de la alimentación y la agricultura en la región, haciendo hincapié en la seguridad alimentaria y la pobreza en los países no miembros de la Unión Europea de Europa oriental y los Balcanes, y Asia central y el Cáucaso, así como Turquía, y comparar estos datos con la situación mundial general. En el presente documento se examinan tres subregiones. La subregión del Cáucaso y Asia central comprende Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Los países de Europa oriental que pertenecen a la Comunidad de Estados Independientes (CEI), como Belarús, la Federación de Rusia, la República de Moldova y Ucrania, se incluyen en la subregión de países europeos de la CEI. Por último, la subregión de Europa sudoriental² abarca Albania, Bosnia y Herzegovina, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Turquía. Asimismo se explora una serie de factores económicos y políticos que han determinado la seguridad alimentaria en estos países.

2. En general, desde principios de los años noventa, los países de estas tres subregiones han mostrado un progreso significativo en cuanto a la mitigación de la inseguridad alimentaria y la pobreza extrema; aunque es importante recordar que para muchos de ellos estos progresos solo han constituido una recuperación tras el colapso de la Unión Soviética. No obstante, de los 19 países en los que se centra este documento, los únicos que no habían alcanzado el Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) de 2001 relativo al hambre ni el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA)³ a fecha de 2013 son Tayikistán y Uzbekistán. Si la tendencia actual se mantiene, estos países tampoco podrán alcanzar dichos objetivos antes del plazo establecido, en 2015. Sin embargo, teniendo en cuenta las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria, que van más allá de la prevalencia de la subalimentación recogida en los objetivos internacionales relativos al hambre, existen varios problemas y factores de riesgo a los que hacen frente, en mayor o menor medida, todos los países de estas subregiones. Estos factores o bien afectan negativamente al estado actual de la seguridad alimentaria, o bien podrían contribuir al deterioro a largo plazo de este si no se abordan.

II. La seguridad alimentaria en la región de Europa y Asia central en comparación con otras regiones: indicadores de la malnutrición y la pobreza

3. Existen notables diferencias entre los países de la subregión del Cáucaso y Asia central, los países europeos de la CEI y los de la subregión de Europa sudoriental. En el Cuadro 1 se proporciona un resumen general de algunos de los indicadores de la seguridad alimentaria y los ingresos correspondientes a los países en cuestión, en comparación con estimaciones similares sobre distintas regiones de todo el mundo. A grandes rasgos, se puede apreciar que el hambre es una cuestión más acuciante en el Cáucaso y Asia central. En general, los países europeos de la CEI y los pertenecientes a la subregión de Europa sudoriental se encuentran en mejor situación y la inseguridad alimentaria les resulta menos problemática.

4. Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán son tres países donde la prevalencia de la subalimentación sigue estando por encima del 5 %. El análisis de la relación entre los ingresos y la inseguridad alimentaria sugiere que la pobreza es la causa principal de la subalimentación y la malnutrición en las tres subregiones. Los cuatro países más pobres (Kirguistán, la República de Moldova, Tayikistán y

² Kosovo (referencias en el contexto de la resolución 1244 [1999] del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas) no se incluyó en el análisis por falta de datos.

³ El Objetivo de Desarrollo del Milenio relativo al hambre consiste en reducir a la mitad la proporción de personas que sufren hambre respecto de la población total entre 1990 y 2015; el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación consiste en reducir a la mitad el número de personas que sufren hambre en el mismo período (FAO, 2013c).

Uzbekistán) también registraron un porcentaje bajo respecto del indicador de suficiencia del suministro medio de energía alimentaria.

5. Sin embargo, la malnutrición, cuantificada en función del aporte calórico, constituye solo un aspecto de la inseguridad alimentaria. Para muchos países de las tres subregiones, la falta de una ingesta de micronutrientes suficiente y la calidad deficiente de las dietas son problemas más significativos. Estos son los aspectos en los cuales los países en cuestión suelen obtener puntuaciones más bajas que otras regiones del mundo (véase el Cuadro 1 para obtener información detallada). El nivel de retraso del crecimiento en niños menores de cinco años es alarmante en Azerbaiyán y Tayikistán. En general, el porcentaje medio de niños con retraso del crecimiento (menores de cinco años) en la subregión del Cáucaso y Asia central es más de tres veces superior al registrado en la subregión de países europeos de la CEI (con un promedio del 6 %). En los países de la subregión de Europa sudoriental, Albania y Turquía presentan niveles relativamente altos de retraso del crecimiento en niños, situados en un 19 % y un 12 % respectivamente.

6. Además, en algunos países de las subregiones del Cáucaso y Asia central y de Europa sudoriental, las dietas siguen siendo generalmente monótonas. En Azerbaiyán y Tayikistán, la población obtiene más del 60 % de la energía de alimentos amiláceos. En cambio, el porcentaje de energía derivado de productos de origen animal es considerablemente bajo: un 16 y un 10 % respectivamente (estimación de 2009). No obstante, es importante tener en cuenta que estos datos solo son promedios. Esto significa que las dietas de los grupos con los ingresos más bajos tienden a ser incluso menos diversas (Swinnen y Van Herck, 2011). En Uzbekistán, por ejemplo, el grupo con los ingresos más bajos obtiene el 73 % del aporte calórico diario de cereales y solo el 10 % de productos lácteos y carne. En cambio, el grupo más rico disfruta de una dieta más equilibrada: el 48 % del aporte calórico diario procede de cereales y el 29 % de productos de origen animal.

7. Otro aspecto de la malnutrición que resulta pertinente para la mayoría de los países de las tres regiones es el aumento del número de personas con sobrepeso. El porcentaje de personas que padecen sobrepeso y obesidad⁴ en las tres subregiones supera con creces el promedio mundial, situado en un 34,1 % (Cuadro 1). De esta forma, se considera que casi el 48 % de la población de los países de la subregión del Cáucaso y Asia central y más del 50 % de la población de los países europeos de la CEI y la subregión de Europa sudoriental es obesa o presenta sobrepeso. En Bosnia y Herzegovina y en Turquía esta cifra supera el 60 %. Según las previsiones de la FAO (Bruinsma, 2012), se prevé que para 2050 los países menos adelantados de la región de Europa y Asia central registren algunas de las tasas más elevadas de obesidad del mundo. Esto aumentaría el riesgo de enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación en las tres subregiones y podría suponer un aumento de la presión sobre los servicios sanitarios, especialmente en los países más pobres que disponen de menos recursos financieros.

⁴ Porcentaje calculado por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Se considera que las personas cuyo índice de masa corporal (IMC), que es la medida obtenida al dividir el peso por la altura al cuadrado de una persona, es superior a 25 padecen sobrepeso. Asimismo, generalmente se considera que las personas cuyo IMC es igual o superior a 30 padecen obesidad.

Cuadro 1. Algunos indicadores de la seguridad alimentaria e índices de medición de los ingresos

	PIB per cápita (USD actuales)	Suficiencia del suministro medio de energía alimentaria (%)	Prevalencia de la subalimentación (%)	Valor medio de la producción de alimentos (1 USD/persona)	Proporción del suministro de energía alimentaria derivada de cereales, raíces y tubérculos (%)	Proporción de personas que padecen sobrepeso y obesidad respecto de la población total (%)	Niños menores de cinco años con retraso del crecimiento (%)
	2012	2011-13	2011-13	2009-11	2008-10 ⁵	2008	2007-11 ⁶
Armenia	3 351	123	<5	297	46	55,5	19
Azerbaiyán	7 164	132	<5	245	63	56,1	25
Georgia	3 490	ND	ND	153	ND	54,2	11
Kazajstán	12 116	146	<5	449	47	55,6	17
Kirguistán	1 160	123	5,9	283	55	43,8	18
Tayikistán	871	102	30,2	149	63	30,9	39
Turkmenistán	6 798	132	<5	377	59	41,5	19
Uzbekistán	1 717	117	5,7	299	58	44,2	19
Subregión del Cáucaso y Asia central		125	7,0	281,5	56	47,7	20,9
Belarús	6 685	141	<5	539	37	57,4	4
República de Moldova	2 038	97	<5	357	46	50,0	10
Federación de Rusia	14 037	128	<5	287	43	59,8	5
Ucrania	3 867	133	<5	411	41	53,5	5
Países europeos de la CEI	-	125	<5	399	42	55,2	6
Albania	4 000	121	<5	344	40	54,4	19
Bosnia y Herzegovina	4 558	122	<5	241	49	60,7	10
Ex República Yugoslava de Macedonia	4 565	117	<5	353	37	54,0	5
Montenegro	7 041	122	<5	284	24	55,6	7
Serbia	5 190	116	<5	391	38	58,6	7
Turquía	10 666	158	<5	454	50	61,9	12

⁵ Provisional.⁶ Retraso del crecimiento moderado y grave.

Subregión de Europa sudoriental	-	126	<5	345	40	57,5	10
Países menos adelantados	-	105	29,0	154	68	ND	ND
Países en desarrollo	-	118	14,3	263	56	ND	ND
Países desarrollados	-	135	<5	480	32	ND	ND
Mundo	-	122	12,0	302	51	34,1	ND

Fuente: Banco Mundial (2013), FAO (2012, 2013a), OMS (2013), UNICEF (2013) y UNdata (2013).

III. Concentración en la subregión más afectada por la seguridad alimentaria: el Cáucaso y Asia central

8. La subregión del Cáucaso y Asia central se encuentra escasamente poblada y al menos el 40 % de la población vive en zonas rurales (en el caso de Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán, este porcentaje asciende a más del 60 %). La agricultura desempeña una función económica importante en esta subregión (Cuadro 2), aunque en algunos países esta se ha reducido a lo largo del tiempo.

Cuadro 2. Indicadores de la población, la riqueza y los medios de vida en la subregión del Cáucaso y Asia central

	Población (millones)	Crecimiento del PIB medio (% anual)	Índice de Gini	Valor añadido en la agricultura (% del PIB)	Población rural (% de la población total)
	2012	2000-12	2008-12 ⁷	2012	2012
Armenia	3,0	4,7	31,3	22	36
Azerbaiyán	9,3	2,4	33,7	5	46
Georgia	4,5	6,0	42,1	9	47
Kazajstán	16,8	6,6	29,0	5	46
Kirguistán	5,6	1,5	33,4	20	65
Tayikistán	8,0	7,1	30,8	26	73
Turkmenistán	5,2	11,7	40,0	15	51
Uzbekistán	29,8	8,3	36,7 ⁸	19	64

Fuente: Banco Mundial (2013)

9. La situación macroeconómica general en los países de la subregión del Cáucaso y Asia central ha mejorado desde el año 2000. Las tasas de crecimiento en este período oscilaron entre un 1,5 %

⁷ Últimos datos disponibles.

⁸ Estimación de 2003.

registrado en Kirguistán y un impresionante 11,7 % correspondiente a Turkmenistán, sin interrupciones significativas derivadas de la crisis económica mundial de 2009.

10. Lamentablemente, a pesar del constante crecimiento económico, todas las sociedades de la subregión siguen presentando grandes desigualdades. Según las estimaciones del índice de Gini (Cuadro 2), los beneficios del aumento de la estabilidad económica en la subregión del Cáucaso y Asia central no necesariamente se distribuyen de forma equitativa. Como consecuencia de ello, en Uzbekistán el 77 % de la población obtiene unos ingresos inferiores a 2 USD al día. Del mismo modo, el 51 % de la población de Tayikistán y el 32 % de la población de Georgia vive por debajo del umbral de la pobreza (Swinnen y Van Herck, 2011). Por consiguiente, la pobreza sigue siendo la causa principal de la inseguridad alimentaria en la subregión (Sedik et al., 2011).

11. Con respecto al estado de la seguridad alimentaria, todos los países de la subregión del Cáucaso y Asia central, a excepción de Tayikistán y Uzbekistán, han cumplido los objetivos pertinentes de los OMD y la CMA, ya que han reducido a la mitad la inseguridad alimentaria tanto en términos absolutos como relativos (Cuadro 3).

Cuadro 3. Progresos hacia la consecución de los objetivos de los OMD y la CMA relacionados con el hambre en la subregión del Cáucaso y Asia central⁹

Número de personas subalimentadas (millones) y prevalencia de personas subalimentadas (%)							
		1990-92 ¹⁰	2000-02	2005-07	2008-10	2011-13	Progreso
Armenia	millones	0,8	0,6	0,2	SE	SE	+
	%	24,0	20,2	5,3	<5	<5	+
Azerbaiyán	millones	1,8	0,8	SE	SE	SE	+
	%	23,8	10,1	<5	<5	<5	+
Kazajstán	millones	SE	1,2	SE	SE	SE	+
	%	<5	8,4	<5	<5	<5	+
Kirguistán	millones	0,8	0,9	0,5	0,5	0,3	+
	%	17,7	17,6	9,7	9,3	5,9	+
Tayikistán	millones	1,7	2,6	2,3	2,5	2,1	-
	%	30,3	42,1	34,9	37,1	30,2	-
Turkmenistán	millones	0,4	0,4	0,3	SE	SE	+
	%	9,2	8,4	5,7	<5	<5	+
Uzbekistán	millones	SE	3,9	2,5	2,2	1,6	-
	%	<5	15,7	9,7	8,1	5,7	-

⁹ En la base de datos de la FAO de 2013, no existen datos disponibles sobre Georgia para la mayoría de los indicadores de la seguridad alimentaria; sin embargo, según el estudio realizado por el Centro Euroasiático para la Seguridad Alimentaria (2012), a fecha de 2012 Georgia cumplía los objetivos pertinentes de los ODM y la CMA.

¹⁰ En la base de datos de la FAO (2013), no existen estimaciones disponibles de los indicadores de la seguridad alimentaria de los países de la subregión del Cáucaso y Asia central correspondientes al período 1990-92; por tanto, en su lugar se han utilizado las estimaciones del período 1992-94, ya que no se considera que existan diferencias considerables entre los dos períodos.

Cáucaso y Asia central	millones	9,7	11,6	7,3	7,0	5,5	+
	%	14,4	16,2	9,8	9,2	7,0	-
Países de ingresos bajos	millones	193,0	241,0	236,6	240,8	235,4	-
	%	37,5	36,6	32,2	30,9	28,3	-
Regiones en desarrollo	millones	995,5	938,9	892,9	863,0	826,6	-
	%	23,6	18,8	16,7	15,5	14,3	-
Mundo	millones	1 015,3	957,3	906,6	878,2	842,3	-
	%	18,9	15,5	13,8	12,9	12,0	-

Fuente: FAO (2013a)

12. En particular, Kirguistán ha mostrado una mejora significativa de la consecución de los objetivos mundiales relacionados con el hambre desde el año 2000, y especialmente desde 2010. Sin embargo, el 5,7 % de su población se encuentra subalimentada y la puntuación del país en cuanto a la suficiencia del suministro de energía alimentaria es inferior al promedio regional. Además, las recientes mejoras observadas en las estadísticas sobre seguridad alimentaria no derivan necesariamente de la introducción de cambios significativos en las políticas alimentarias y agrícolas de Kirguistán. Se atribuyen más bien a la ayuda proporcionada por el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, que se inició a proporcionar en 2010 a las familias más pobres del país, así como al descenso de los precios de los alimentos y la gasolina (Programa Mundial de Alimentos, 2012).

13. La situación en Tayikistán y Uzbekistán es incluso más preocupante. Alrededor de 2 millones de personas en Tayikistán y 1,6 millones de personas en Uzbekistán siguen estando subalimentadas.

Disponibilidad de alimentos: se han obtenido mejoras considerables, aunque persisten algunas preocupaciones

14. La disponibilidad de los recursos alimentarios depende ampliamente de la capacidad del sector agrícola de suministrar productos alimenticios. En todos los países de la subregión, el valor medio de la producción de alimentos ha aumentado progresivamente a lo largo del tiempo. En concreto, entre 2000-02 y 2009-11, el valor de la producción agrícola per cápita en el Cáucaso y Asia central aumentó un 32 % (FAO, 2013). Esta cifra representó más del doble de la tasa de crecimiento mundial. La aportación de proteínas también se ha incrementado progresivamente desde el año 2000 con una tasa de crecimiento del 16 % (dos veces más alta que las registradas en la subregión de países europeos de la CEI y la subregión de Europa sudoriental).

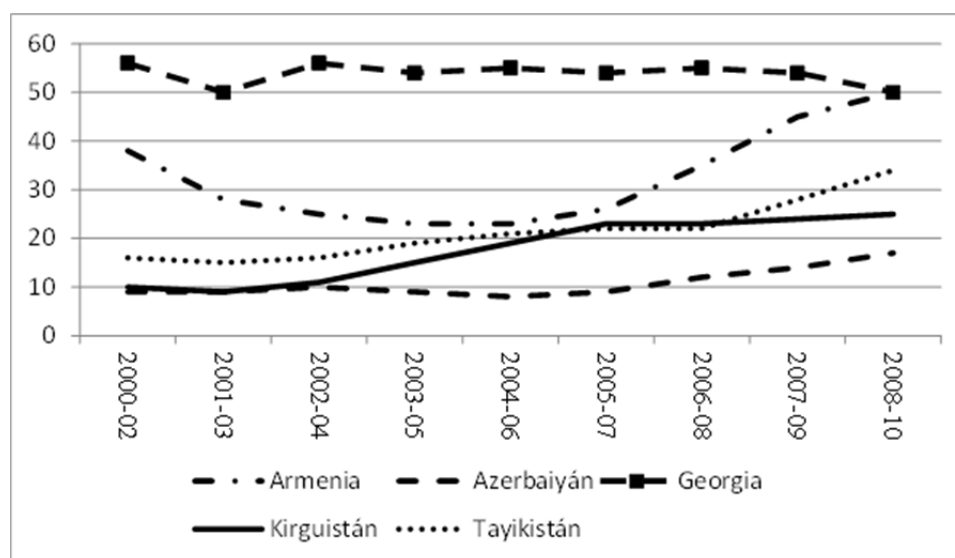
15. A pesar de estos aumentos de la producción agrícola observados en toda la subregión, Tayikistán sigue constituyendo una preocupación importante en lo que respecta a los indicadores de la disponibilidad de alimentos. Aunque el país está mostrando una dinámica positiva en materia de producción alimentaria, el valor absoluto de esta sigue siendo bastante bajo. En el período 2009-11, el valor anual medio de la producción de alimentos se situó en 149 dólares internacionales per cápita, una cifra inferior al promedio de 154 dólares internacionales estimado para los países menos adelantados (Cuadro 1). Este país también obtuvo una puntuación sumamente baja en el indicador de la “intensidad del déficit alimenticio”, que se utiliza para determinar el número de calorías necesarias para que las personas subalimentadas dejen de estarlo, suponiendo una igualdad de condiciones. El promedio de Tayikistán en el período 2011-12 fue de 249 kcal por persona y por día. De nuevo, esta cifra es superior al promedio de 215 estimado para los países menos adelantados.

16. Otra característica común de la subregión del Cáucaso y Asia central es que, a pesar del impresionante aumento de la producción agrícola que han experimentado, todos los países excepto Uzbekistán¹¹ son importadores netos de productos agrícolas. El valor total de las importaciones de

¹¹ En Uzbekistán, el 62 % de las exportaciones agrícolas corresponde a la fibra de algodón (estimación de 2010).

alimentos en relación con las exportaciones totales de mercancías ya no es tan elevado como lo era durante la década de los noventa, pero las tendencias recientes sugieren que el porcentaje de importaciones de alimentos está aumentando de nuevo. Desde el año 2000, se ha incrementado de forma significativa en Tayikistán, Armenia y Kirguistán (Figura 1). Esta elevada dependencia de las importaciones hace que estos países sean más vulnerables a las fluctuaciones de la oferta externa o al nivel de sus ingresos de exportación.

Figura 1. Valor de las importaciones de alimentos con respecto a las exportaciones totales de mercancías en los países seleccionados de la subregión del Cáucaso y Asia central (%)



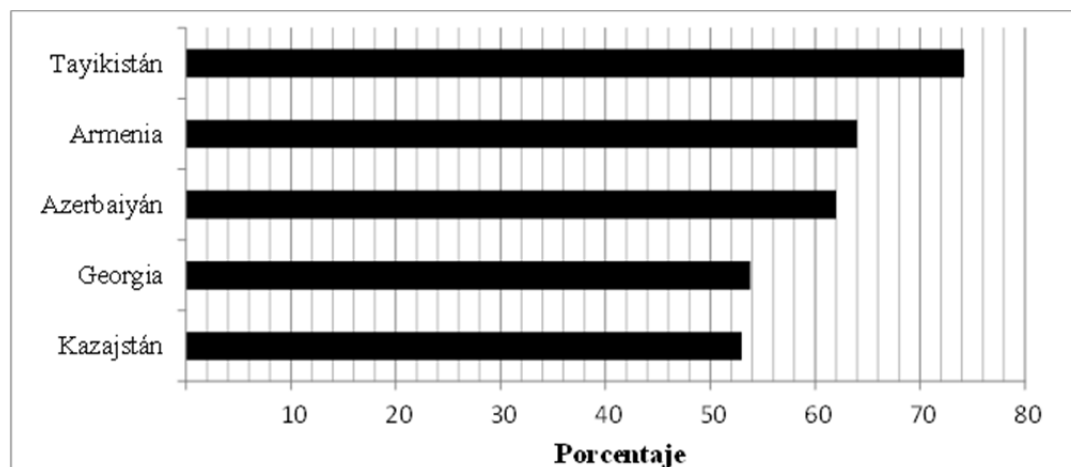
Fuente: FAO (2013a)

Acceso a los alimentos: progreso desigual en la subregión

17. La subregión del Cáucaso y Asia central está formada por una combinación de países de ingresos bajos y medianos. Kazajstán es el país más rico de la subregión. Kirguistán y Tayikistán representan el otro extremo del espectro. Ambos países han experimentado mejoras muy leves en sus ingresos per cápita desde 2000 y en términos económicos dependen en gran medida de las remesas de fondos, procedentes principalmente de Rusia. En concreto, las remesas en Kirguistán suponen el 31 % del PIB del país. En Tayikistán, este porcentaje asciende al 48 %, el más elevado a nivel mundial (Banco Mundial, 2013). En general, la prevalencia de la pobreza es más elevada en las zonas rurales que en las urbanas en toda la subregión. Este hecho también está estrechamente relacionado con la presencia de niños en los hogares, ya que el riesgo de pobreza aumenta con cada hijo adicional (Gassmann, 2011).

18. Otra forma de medir la pobreza es analizando el porcentaje de ingresos que los hogares destinan a alimentos. Los datos proporcionados por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (2012) sugieren que en la mayoría de los países de la subregión del Cáucaso y Asia central, el gasto final que los hogares destinaron a alimentos consumidos en casa representaron más del 30 % del gasto familiar total en 2012 (Figura 2). A efectos de comparación, el consumidor medio alemán destina a dicho consumo alrededor de un 10 % del gasto familiar, y el consumidor medio checo un 13 %. Sin embargo, como ocurre con numerosos indicadores que miden la seguridad alimentaria, estos datos solo son porcentajes promedio. Los segmentos más pobres de la población tienden a gastar un porcentaje mucho mayor de sus ingresos en alimentos, tal como se destaca en la Figura 2.

Figura 2. Porcentaje de gastos alimentarios del quintil de ingresos más bajos de la población en algunos países de la subregión del Cáucaso y Asia central (2005-09¹²)



Fuente: FAO (2013a)

Utilización de los alimentos: las dietas con carencia de nutrientes y desequilibradas constituyen un problema general para la subregión

19. Aunque la disponibilidad de alimentos en los países de la subregión del Cáucaso y Asia central no parece constituir una preocupación importante en lo que respecta a la seguridad alimentaria, el valor nutritivo y la diversidad de las dietas regionales sí es un problema apremiante. Todos los países de la subregión presentan un porcentaje bastante elevado de niños menores de cinco años que sufren retraso del crecimiento (destacado en el Cuadro 1). Los porcentajes más altos se observan en Tayikistán (39 %) y Azerbaiyán (25 %). Estos dos países también registran el porcentaje más elevado de lactantes con bajo peso al nacer, situado en un 10 % en ambos países (UNICEF, 2013). Debido a que los valores de los indicadores de la subalimentación cuantificada en función del aporte calórico son bajos en Azerbaiyán (como se destaca en el Cuadro 1), el elevado nivel de retraso del crecimiento en niños sugiere que, de las medidas normativas a adoptar, se debería otorgar prioridad a las intervenciones de mejora de la nutrición a fin de progresar en los aspectos nutricionales de la seguridad alimentaria en el país.

20. Por otra parte, de acuerdo con los cálculos proporcionados por la *Intelligence Unit* del periódico *The Economist*, en 2013 Azerbaiyán, Tayikistán y Uzbekistán se situaban por debajo del promedio mundial de disponibilidad de hierro de origen animal (el total de hierro derivado de productos de origen animal), así como de calidad general de las proteínas, que determina la presencia de nueve aminoácidos esenciales en la dieta media de un país. Por ejemplo, un tayiko medio consume menos de 0,9 mg de hierro de origen animal al día, en contraposición al promedio de 3,8 mg consumido en Kazajstán y al de 4,1 mg en Rusia. Uno de los factores que contribuyen a la malnutrición en la subregión es la falta general de conocimientos sobre prácticas nutricionales adecuadas y la ausencia de programas educativos pertinentes.

21. Desde una perspectiva positiva, en las dos últimas décadas los países de la subregión del Cáucaso y Asia central han incrementado la producción de frutas y hortalizas, lo que es importante para mejorar las dietas. Por ejemplo, entre 1991 y 2010 la producción de hortalizas en los países de Asia central aumentó un 72 %, lo que supone el mayor nivel de crecimiento anual registrado en Tayikistán y Uzbekistán (FAO, 2013b). Con respecto a las frutas, la producción de Asia central aumentó un 60 %. Asimismo, se observaron tendencias positivas similares en Armenia y Azerbaiyán.

22. A pesar del crecimiento positivo de la producción de alimentos en Tayikistán, incluida la producción de carne, un estudio reciente muestra que el valor nutritivo de la dieta de un tayiko medio se encuentra por debajo del nivel necesario para condiciones de salud fisiológicas en todas las

¹² Últimos datos disponibles.

categorías de nutrientes excepto en las grasas (Asadov, 2013). Es especialmente deficiente en nutrientes derivados del pescado y los productos marinos; en 2011, el consumo efectivo de estos productos satisfizo solo el 1,3 % de las necesidades fisiológicas estándar. Este ejemplo destaca aun más la importante función que desempeñan los ingresos en la salvaguardia de la seguridad alimentaria de los hogares.

Estabilidad de los alimentos: el aumento de las fluctuaciones en el suministro de alimentos constituye una preocupación que crece rápidamente

23. Uno de los factores clave que afectan negativamente a la estabilidad del suministro de alimentos en la subregión del Cáucaso y Asia central está relacionado con los procesos del cambio climático (Sedik et al., 2011, Meyers et al., 2011). La subregión se enfrenta a temperaturas más cálidas y a una hidrología cambiante; además, ya ha experimentado un aumento de los fenómenos meteorológicos extremos, como sequías e inundaciones. Se prevé que esta tendencia continúe. Según el informe del Banco Mundial “Adapting to Climate Change in Europe and Central Asia” (Adaptación al cambio climático en Europa y Asia central) (2009), todos los países de la subregión del Cáucaso y Asia central (a excepción de Kazajstán) se califican como los más expuestos al cambio climático de la región de Europa y Asia central de acuerdo con el índice de vulnerabilidad a dicho cambio¹³. Armenia, Tayikistán, Georgia y Kirguistán se encuentran entre los 10 primeros países de la región de Europa y Asia central con probabilidad de experimentar grandes cambios para final de siglo en lo que atañe a fenómenos climáticos extremos. El legado medioambiental de la planificación centralizada exacerba aun más las posibles consecuencias del cambio climático. La gestión deficiente de la erosión del suelo, los recursos hídricos, el control de plagas y la conservación de los nutrientes ya está limitando la productividad agrícola y amenazando la seguridad alimentaria de las comunidades rurales pobres. Por ejemplo, alrededor del 48 % de la zona de regadío de los países de Asia central se encuentra afectada por la salinización, un porcentaje que va del 12 % en Kirguistán al 96 % en Turkmenistán (Bucknall et al., 2003).

24. Las crisis de la oferta causadas por condiciones meteorológicas extremas dan lugar a escasez de alimentos y picos en los precios de estos, lo que aumenta la pobreza y pone en riesgo la nutrición. Las consecuencias negativas se acentúan especialmente en los hogares más pobres de la subregión. Por ejemplo, la sequía que afectó a la subregión del Cáucaso y Asia central entre 2000 y 2001 redujo la disponibilidad de agua potable y de riego en Tayikistán y Uzbekistán. También provocó un aumento del nivel de malnutrición, ya que los hogares eliminaron los productos de origen animal de su alimentación. Se estimó que esta misma sequía costó a Georgia y Tayikistán el 6 % y el 5 % de sus PIB, respectivamente (Banco Mundial, 2006).

25. Otro riesgo relacionado con la estabilidad de los alimentos en los países de la subregión del Cáucaso y Asia central es su dependencia de las importaciones de alimentos y las exportaciones de petróleo, que los hace susceptibles a las fluctuaciones de los precios en los mercados mundiales de productos básicos. Esto quedó demostrado durante los repentes de precios de 2007-08 y 2010-11. Como resultado de los pronunciados aumentos de los precios mundiales de los productos básicos y las restricciones a la exportación de trigo aplicadas por Rusia, Ucrania y Kazajstán (los principales exportadores de trigo a la subregión), varios países experimentaron aumentos significativos de los precios nacionales. Por ejemplo, algunas estimaciones indican que durante el verano de 2010, los precios de la harina de trigo se incrementaron un 35 % en Kirguistán y un 37 % en Tayikistán. En 2007, los indicadores de Georgia relativos a la incidencia, el alcance y la gravedad de la pobreza de los habitantes de zonas rurales revirtieron una tendencia previa a la baja y registraron una subida (FAO, 2009). Como consecuencia, los hogares más pobres, que destinaban grandes porcentajes de sus ingresos a la adquisición de alimentos, se vieron afectados en medida desproporcionada. Los bruscos aumentos de los precios también afectan negativamente a la capacidad de los pequeños agricultores de

¹³ El índice consta de tres componentes. Determina la intensidad del futuro cambio climático en relación con la variabilidad natural actual, la sensibilidad de los países al cambio climático (como el estado de la infraestructura o la disponibilidad de recursos hídricos renovables per cápita) y la capacidad de adaptación de estos, que se estima combinando la desigualdad de ingresos, el bienestar económico y las medidas institucionales.

generar ingresos suficientes. Aunque el incremento de los precios de los productos básicos puede constituir un incentivo que permita a los pequeños agricultores aumentar la producción, estos agricultores suelen ser compradores netos de alimentos y, por tanto, acaban convirtiéndose en perdedores netos.

IV. Diversidad de las políticas destinadas a mitigar la inseguridad alimentaria en la región

26. Todos los gobiernos del Cáucaso y Asia central otorgan una alta prioridad a la inseguridad alimentaria y la pobreza desde hace varios años. Por ello, casi todos los países de la subregión cuentan con un programa nacional de seguridad alimentaria o mitigación de la pobreza. El objetivo de estos programas es reducir la pobreza mediante diversas políticas económicas y sociales centradas en el crecimiento económico dinámico, la modernización tecnológica y la obtención de mejoras generales en los niveles de vida. Numerosos programas reconocen también la importancia de centrarse de forma específica en la mitigación de la pobreza rural, que consideran acertadamente la causa principal de la inseguridad alimentaria en sus países. Por desgracia, estos programas no suelen generar mejoras significativas, ya sea debido a la falta de financiación, a la deficiente ejecución administrativa o a la corrupción.

27. En general, en lo que respecta a la seguridad alimentaria, se pueden apreciar cuatro orientaciones principales de las políticas en los países de la subregión del Cáucaso y Asia central:

- 1) aumento de la producción agrícola con el objetivo de alcanzar, como corolario, la autosuficiencia alimentaria;
- 2) intervenciones en el comercio que incluyen tanto la protección del país ante las importaciones como el estímulo de las mismas;
- 3) protección de los consumidores nacionales mediante transferencias de ingresos o controles de los precios de los alimentos;
- 4) intervenciones en los mercados y gestión de las existencias de productos básicos.

28. Prestar gran atención a la producción agrícola constituye, en general, un avance positivo, especialmente dado el gran porcentaje de valor añadido agrícola en los países de la subregión. Sin embargo, la principal limitación a la consecución de los objetivos relacionados con la seguridad alimentaria en la subregión no reside en la producción, sino en los ingresos y en la distribución de estos. Por tanto, la contribución de la agricultura a la seguridad alimentaria debería realizarse en mayor medida a través de su función en el incremento de los ingresos de la población rural, que suelen ser los grupos con los ingresos más bajos, que a través del aumento de la producción. De esta forma, la atención de los gobiernos debe centrarse en la elaboración y la aplicación de un enfoque exhaustivo de la reactivación y el desarrollo de los sectores agrícola y rural. El retraso de las reformas, los derechos de propiedad inciertos, la falta de oportunidades de diversificación de ingresos y la interferencia continuada del Estado en las decisiones de los agricultores relativas a la producción siguen constituyendo (en diversa medida) obstáculos importantes para la mejora de la productividad agrícola. Las recientes recomendaciones formuladas por el programa “Mejora de la gobernanza mundial para la reducción del hambre” (2011) pusieron aun más de relieve la importancia de centrar las políticas en los pequeños productores a fin de reducir la pobreza rural, incrementar la producción de la agricultura y aumentar la competitividad agrícola, entre otras cosas. Aunque estos problemas son especialmente apremiantes para la subregión del Cáucaso y Asia central, a menudo se plantean dificultades similares, en mayor o menor medida, en todos los países de la subregión de países europeos de la CEI y la subregión de Europa sudoriental.

29. Lamentablemente, en la actualidad las políticas agrícolas en muchos países de la subregión del Cáucaso y Asia central ponen el acento en los métodos extensivos de ampliación de la producción centrada en uno o dos productos básicos. Un ejemplo de ello es Uzbekistán, que entre 1991 y 2006 aumentó la superficie dedicada al trigo un 196 % (de 488 000 a 1,5 millones de hectáreas). Esta política ha permitido aumentar la producción de trigo y harina pero, al mismo tiempo, la expansión generalizada de las zonas cultivadas ha dado lugar a la utilización de tierra marginal y menos

productiva para la producción. Esta práctica ha provocado un uso indebido de la tierra, los fertilizantes y los recursos hídricos, mientras que los rendimientos permanecen generalmente bajos en estas partes del país. Del mismo modo, Kazajstán incrementó su superficie sembrada total aproximadamente un 42 % desde 2001; sin embargo, los rendimientos del trigo han descendido un 30 % durante los últimos 10 años y se encuentran entre los más bajos de la subregión.

30. Asimismo, a fin de abordar el aumento de los precios nacionales de los alimentos, Uzbekistán y Turkmenistán han introducido subvenciones al consumo o controles de los precios para los productos más necesarios. Aunque cualquiera de estos sistemas puede estabilizar y controlar los precios de los productos alimenticios, los costos económicos de este tipo de programas suelen ser elevados, ya que un enfoque tan general para subvencionar el trigo o la harina no establece prioridades entre los hogares en función de sus ingresos o su necesidad financiera. En esta situación, una proporción significativa de las subvenciones puede ir a parar a zonas donde no existe inseguridad alimentaria, incrementando así el coste de las subvenciones para el gobierno.

31. Resulta importante mencionar que a pesar de la considerable agresividad de la política de autosuficiencia que está llevando a cabo Uzbekistán, este es uno de los dos países de la subregión con la situación de seguridad alimentaria más crítica en lo que respecta a los objetivos de los OMD y la CMA. Esto sugiere que aunque no cabe duda de que es importante y necesario centrarse en aumentar la producción agrícola, esto se debería realizar de forma eficiente desde el punto de vista económico y en combinación con otros instrumentos políticos.

32. En lo referente a la lucha contra la pobreza y la malnutrición, el crecimiento económico general parece constituir una de las soluciones más eficientes. Los países de la subregión de Europa sudoriental y los países europeos de la CEI lo atestiguan, al igual que Kazajstán y Turkmenistán. Desde el año 2000, estos dos últimos países han experimentado un aumento considerable de los niveles de crecimiento del PIB (un 6,6 % en Kazajstán y un 11,7 % en Turkmenistán). Como consecuencia, en ambos países se han producido avances positivos en numerosos indicadores de la seguridad alimentaria.

33. La redistribución de los ingresos y los programas de protección social destinados a las poblaciones vulnerables también son métodos eficientes para abordar la malnutrición. La definición precisa de los grupos necesitados en Armenia, Georgia, Kirguistán y Kazajstán demostró ser efectiva en cuanto a mejorar el acceso a los alimentos y la ingestión de elementos nutritivos de estos grupos. Por ejemplo, en Kazajstán, más de la mitad del 20 % más pobre de la población recibió asistencia social en 2007. En Kirguistán, el 38 % de los beneficiarios del programa de prestaciones mensuales pertenecía al 20 % más pobre de la población (estimación de 2008), lo que dio lugar a una reducción del 13 % de la pobreza extrema en el país ese año (Gassmann, 2011). Sin embargo, en Tayikistán solo el 1 % de los hogares del quintil más pobre recibió prestaciones sociales (Swinnen y Van Herck, 2011).

34. La importancia de facilitar el comercio y la cooperación internacional no se debería subestimar. Un progreso positivo reciente que se espera que incremente la producción agrícola y el desarrollo rural en algunos países de la subregión del Cáucaso y Asia central es la ejecución del Programa Europeo de Vecindad relativo a la Agricultura y el Desarrollo Rural (Comisión Europea, 2013a). La Comisión Europea ha introducido este programa en varios países de la Asociación Oriental de la UE tales como Azerbaiyán, Armenia y Georgia. El objetivo de este tipo de programas es difundir las mejores prácticas de la UE para desarrollar los sectores agrícolas y las zonas rurales, proporcionar subvenciones a los agricultores y fomentar aun más las reformas en el ámbito de la agricultura y el desarrollo rural en los países beneficiarios. También se han establecido asociaciones similares con los países de la subregión de Europa sudoriental mediante los programas del Instrumento de Ayuda de Preadhesión relativo al desarrollo rural (IPARD), que ya han obtenido resultados significativos (Comisión Europea, 2013b). Asimismo, se pueden lograr otros efectos positivos en el desarrollo económico y el potencial para obtener futuros aumentos de los ingresos mediante una participación activa y constante de los gobiernos en las organizaciones interregionales e internacionales de comercio como, por ejemplo, la Comisión Económica de Eurasia y la Organización Mundial del Comercio.

35. Un sistema científico y tecnológico sólido contribuye a la innovación para alcanzar un desarrollo agrícola y una seguridad alimentaria equitativos. A lo largo de la historia, la investigación agrícola pública y la adopción de tecnología han permitido a las poblaciones crecientes evitar la inanición masiva. Enfocadas de forma adecuada, las innovaciones agrícolas también pueden aumentar el valor nutritivo de nuestros alimentos. Por tanto, las opciones en materia de políticas para impulsar la investigación y las innovaciones en la agricultura deberían constituir una parte intrínseca de las estrategias de seguridad alimentaria nacionales o regionales. Este criterio se debería aplicar especialmente en numerosos países de Europa oriental y del Cáucaso y Asia central, donde los sistemas de innovación agrícola siguen siendo deficientes, fragmentados y con una escasa vinculación con los agricultores, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado, lo que limita de forma drástica sus capacidades para cumplir los objetivos relacionados con la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y la malnutrición.

V. Conclusión: perspectivas para el futuro y nuevas cuestiones que se plantean

36. Las previsiones de la FAO sugieren que a medida que avancemos hacia 2050, la prevalencia de la subalimentación en los países de la región de Europa y Asia central acabará por situarse por debajo del 1 % (Bruinsma, 2012). Sin embargo, el nivel de aporte calórico no es el principal problema al que se enfrentan en la actualidad los países de las tres subregiones. Revisten mayor urgencia los desafíos relacionados con el acceso a los alimentos y la estabilidad y utilización de estos, una situación que probablemente se mantendrá en el futuro.

37. Si no se abordan de forma exhaustiva, la falta de inversión en la agricultura y los sectores rurales, la fragmentación de la tierra y la incertidumbre relativa a los derechos de propiedad seguirán frenando el crecimiento agrícola en muchos países de la subregión del Cáucaso y Asia central y la subregión de países europeos de la CEI. La degradación de la tierra, los limitados suministros de agua y la agricultura extensiva ya están afectando a la productividad agrícola regional, en concreto, en el Cáucaso y Asia central. Este problema se acentúa todavía más debido al aumento de la frecuencia y la gravedad de los daños provocados por los procesos del cambio climático en los cultivos. Asimismo, los analistas de todo el mundo prevén que probablemente los precios de los productos agrícolas y el petróleo se mantengan volátiles y no desciendan a los niveles registrados en los primeros años 2000. Esta situación provoca aun más incertidumbre y volatilidad en los mercados agrícolas. Al mismo tiempo, la desigualdad de ingresos ha aumentado en muchos países de la región de Europa y Asia Central, exponiendo a los hogares más pobres al riesgo de la inseguridad alimentaria. Por último, pero no por ello menos importante, la prevalencia de personas que padecen sobrepeso y obesidad se está convirtiendo rápidamente en un factor de riesgo importante en todas las subregiones.

38. Todas estas cuestiones determinarán la producción agrícola y el estado de la seguridad alimentaria en los próximos años. Sin embargo, la magnitud de su contribución dependerá en gran medida de las prioridades en materia de políticas y de su posterior aplicación por parte de los gobiernos. El principal desafío consistirá en elaborar estrategias y principios políticos sostenibles en el entorno impredecible de los años venideros y, al mismo tiempo, aprovechar las oportunidades que puedan surgir.

Referencias

- Asadov, S. 2013. “Programa prodovolstvennoi bezopasnosti i sotrudnichestva v sfere selskogo hozyaistva v Centralnoi Azii s sosredotocheniem vnimaniya na Tajikistan”, Informe n.º 16, Bishkek, Universidad de Asia Central.
- Bruinsma, J. 2012. “European and Central Asian Agriculture Towards 2030 and 2050”, Oficina Regional de la FAO para Europa y Asia Central. Estudios de política sobre la transición rural, n.º 2012-1, Budapest, Hungría.
- Bucknall, J., Klytchnikova, I., Lampietti, J., Lundell, M., Scatasta, M. y Thurman, M. 2003. “Irrigation in Central Asia: Social, Economic and Environmental Considerations”, documentos del Banco Mundial, Región de Europa y Asia central, Desarrollo Ambiental y Socialmente Sostenible, Washington, D. C.: Banco Mundial.
- Centro Euroasiático para la Seguridad Alimentaria. 2013. “Obsor situacii s prodovolstvennoi bezopastnost’yu v Evrazijskom regione”, Moscú, Rusia.
- Comisión Europea. 2013a. Programa Europeo de Vecindad relativo a la Agricultura y el Desarrollo Rural (http://eeas.europa.eu/enp/index_es.htm).
- Comisión Europea. 2013b. Instrumento de Ayuda de Preadhesión relativo al desarrollo rural (en inglés) (http://ec.europa.eu/agriculture/enlargement/assistance/ipard/index_en.htm).
- FAO. 2013a. Indicadores de la seguridad alimentaria (<http://www.fao.org/economic/ess/ess-fs/fs-data/es/#.UtNIF9JDu3Q>).
- FAO. 2013b. Anuario estadístico de la FAO 2013: World Food and Agriculture, Roma, Italia.
- FAO. 2013c. El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, 2013. Roma, Italia.
- FAO. 2012. El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, 2012. Roma, Italia.
- FAO. 2009. “Food Price Fluctuations, Policies and Rural Development in Europe and Central Asia”, en: J. Barker, D. Sedik y J. Nagy, eds., Consulta regional FAO-PNUD para Europa y Asia central, Budapest, Hungría.
- Gassmann, F. 2011. “Protecting Vulnerable Families in Central Asia: Poverty, Vulnerability and the Impact of the Economic Crisis”. Oficina regional de UNICEF para Europa Central y Oriental y Comunidad de Estados Independientes (CEE/CEI). Documento de antecedentes para la tercera Conferencia interinstitucional sobre la mejora de la coordinación regional en la gestión de riesgos compuestos en Asia central, Ginebra, Suiza.
- Programa “Mejora de la gobernanza mundial para la reducción del hambre”. 2011. Notas de orientación sobre Armenia, Azerbaiyán y la República de Moldova (en inglés) ([http://www.foodsec.org/web/newsevents/training/trainingdetail/?dyna_fef\[uid\]=176522](http://www.foodsec.org/web/newsevents/training/trainingdetail/?dyna_fef[uid]=176522))
- Meyers, W. H., Ziolkowska, J., Tothova, M. y Goychuk, K. 2012. “Issues Affecting the Future of Agriculture and Food Security for Europe and Central Asia”. Oficina Regional de la FAO para Europa y Asia Central. Estudios de política sobre la transición rural, n.º 2012-3, Budapest, Hungría.
- Economist Intelligence Unit. 2013. Global Food Security Index (<http://foodsecurityindex.eiu.com/>).
- Sedik, D., Kurbanova, G. y G. Szentpali. 2011. “The Status and Challenges of Food Security in Central Asia”, Oficina Regional de la FAO para Europa y Asia Central. Documento de antecedentes para la tercera reunión regional de Asia central sobre evaluación de riesgos, Astana, Kazajstán.
- Swinnen, J. y K. Van Herck. 2011. “Food Security and the Transition Region”, documento de trabajo, Centro de Inversiones de la FAO, Roma, Italia.
- UNdata. 2013. Prevalence of stunting (moderate and severe) (<http://data.un.org/Data.aspx?d=SOWC&f=inID:106>)

UNICEF. 2013. ChildInfo: Monitoring the Situation of Children and Women (http://www.childinfo.org/malnutrition_nutritional_status.php).

Servicio de Investigación Económica del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. 2012. Series de gastos alimentarios (en inglés) (<http://www.ers.usda.gov/data-products/food-expenditures.aspx#.UtNrbdJDu3Q>).

Banco Mundial. 2013. Indicadores del Banco Mundial (<http://datos.bancomundial.org/indicador>).

Banco Mundial. 2009. “Adapting to Climate Change in Europe and Central Asia”, Washington D.C.

Banco Mundial. 2006. “Drought Management and Mitigation Assessment for Central Asia and the Caucasus: Regional and Country Profiles and Strategies”. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Programa Mundial de Alimentos. 2012. “Kyrgyz Republic – Monthly Price and Food Security Update”. Roma, Italia.

Cumbre Mundial sobre la Alimentación. 1996. “Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial”. Roma, Italia.

Organización Mundial de la Salud. 2013. Depósito de datos del Observatorio mundial de la salud (en inglés) (<http://apps.who.int/gho/data/node.main.A897>).